

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 817.

Sábado 29 de agosto de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIAS.

Nuestro número de hoy ha sido secuestrado de orden de la autoridad. Hemos optado por la recogida, y hacemos una segunda edición, rogando a nuestros suscritores dispensen el retraso que hoy se reparte EL OCCIDENTE.

F. M. REDONDO.

LA PRENSA DE MADRID A SUS SUSCRITORES.

Las empresas de los periódicos políticos de la corte vienen soportando de algunos años a esta parte un aumento creciente en sus gastos.

El alza que han experimentado en España todos los artículos de primera necesidad ha producido sus consecuencias naturales, y desde lo preciso para la vida hasta lo superfluo y de puro lujo, todo ha seguido en proporción esa escala ascendente que establece siempre una perturbación general en los precios.

En esta alteración de condiciones materiales, las que antes rodeaban a los periódicos han sufrido grandemente perjudicadas; todas las primeras materias han encarecido, y esto y la elevación de los portes ha ocasionado la subida del papel y de los artículos auxiliares de la industria tipográfica, cuya mano de obra es hoy también mas elevada que antes.

La prensa de Madrid se ha esforzado en sostener sus antiguos precios, por mas que hoy se representen valores mas reducidos que hace algunos años.

Pero la nueva legislación de imprenta ha hecho necesarios grandes sacrificios de parte de las empresas de periódicos, y es ya indispensable un ligero aumento de precios en la suscripción.

A partir desde 1.º de setiembre, los que hoy tienen los periódicos de gran tamaño subirán por igual 4 rs. al mes en Madrid, y 2 los de pequeñas dimensiones: en provincias se establecerán los precios con relación a los que en el día tienen los diversos diarios. Este pequeño recargo, que deja a los periódicos españoles mucho mas baratos que los de Europa, con ser tan escaso el número de lectores que cuenta la prensa de nuestro país, comparado con el que tiene la del extranjero, hará al menos posible la continuación de los periódicos, cada día mas costosa por el vuelo que han tomado las exigencias del público, y por las condiciones que el estado de la civilización impone hoy a la imprenta.—Madrid 24 de agosto de 1857.—El Clamor Público, La Epoca, Las Novedades, La Discusión, El Leon Español, La Crónica, La Iberia, La Península, EL OCCIDENTE, La España, El Diario Español, El Estado, El Parlamento, Las Cortes, El Perú, El Fenix.

F. M. REDONDO.

MADRID 29 DE AGOSTO.

Continúa la marejada política, dice La Regeneración. Se habla y se comenta y se dan segu-

FOLLETIN.

LA HERMANA DEL RENEGADO.

HISTORIA DE TIEMPO DE ENRIQUE IV.

POR PABLO L. JACOB.

(Continuación.)

—Aun cuando fuese una Helena vuestra Angélica, repuso Du Hamel con desden: monseñor os la devolverá.

—Mejor hubiera querido que me hubiera robado mi mujer, Magdalena de Bona, que me ha dado dos herederos.

—Perdó el cuidado; por muy galante que sea el duque de Guisa, no habrá usado de violencia.

—Que no vuelva jamás por su bien, murmuraba el señor de Crequi rechazando los dientes.

—Me alegro mucho de que la ausencia de monseñor sea causada por una cuestión de galantería; aunque si he de decirlo lo que pienso, no estoy muy satisfecho, porque no es nuevo alraír a los hombres a emboscadas por medio de las mujeres. Recuerdo que en los Estados de Blois el señor de Guisa recibió una carta de su querida que le servía para ir a que le asesinasen. ¿Está seguro de que no ha sucedido esto con monseñor? ¿Esta señora Angélica no es cómplice de los asesinos?

ridades de que al fin y al cabo habrá cambios.

Unos dicen que se limitarán a la marcha política del gabinete. Otros los llevan al personal. Dos nombres andan estos días muy en boga: el del general de marina Armero, y el del señor Cortina. Sea de esto lo que se quiera, los liberales deben estar contentos y satisfechos.

Al señor general Narvaz se le atribuyen propósitos de liberalizar mas la situación.

¿No basta?

Que venga el señor general D. Francisco Armero y Penaranda.

¿No satisface?

Pues llámese al señor D. Manuel Cortina.

Para nosotros siempre será una calamidad esa continua variación de ministerios que el país viene presenciando de algunos años a esta parte.

Segun se desprende de las últimas correspondencias de Nápoles, es casi inevitable el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de Víctor Manuel y Fernando II.

Habiendo roto con el gobierno sardo la corte de Austria, y ejerciendo esta un poderoso influjo en la de las Dos-Sicilias, era de esperar que la ruptura diplomática de los dos gobiernos italianos, no se haría esperar mucho tiempo.

La nueva actitud del rey de Nápoles respecto del Piemonte, si algun resultado está destinada a producir, no será probablemente otro que agriar hasta lo sumo las cuestiones que motivaron su rompimiento con la Francia y la Gran Bretaña, haciendo de este modo imposible, o aplazándola por lo menos indefinidamente, una avenencia decorosa con las dos grandes potencias occidentales.

Hay movimiento en el cuerpo de secretarios de los gobiernos civiles. El de Murcia, D. Vicente Gomis, ha sido ascendido a primera; el de Jaén, D. Manuel Podia y Valero, a segunda; y los señores D. José Monteserín, D. Rafael Castilla y Quirós, D. Francisco del Palacio y D. Juan Escudero y Azara, a tercera.

A El Diario Español escriben de Ciudad-Rodrigo con fecha del 22, que en la noche del 21, varios paisanos armados quisieron apoderarse del polvorín, que se encuentra a un cuarto de legua de esta plaza, con cuyo fin maltrataron al centinela, trabándose una lucha entre los guardias que defendían el polvorín y los mencionados paisanos que huyeron dispersados.

El gobernador mandó inmediatamente algun refuerzo de tropa y comenzó a instruirse la sumaria de semejante atentado.

A pesar de las repetidas excitaciones de la prensa, y creemos también que a pesar de la voluntad del señor director de correos, dice La Discusión, las faltas cometidas por los empleados del ramo no cesan, dando lugar a quejas y reclamaciones que recibimos todos los días.

Pero no son ya solamente los números de nuestro periódico los que no llegan a manos de nuestros suscritores, sino hasta los tomos de novela que remitimos de vez en cuando, y de los cuales algunos no han llegado a su destino, como podemos demostrar con datos irrecusables.

Llamamos por lo tanto nuevamente la atención del señor Manresa, y esperamos de su celo y actividad se apresure a poner remedio a estas faltas, que tantos perjuicios producen a las empresas periodísticas.

El día 28 aprobó el Consejo de ministros la distribución de fondos para cubrir las obligacio-

—Mucho me alegraría de que el duque no hubiera tenido la suerte de sus antecesoros, porque los Guisason de la raza de los zorroes, que en todas partes brillan por estafar, por engañar y por robar el honor de las mujeres.

—Si habías otra palabra os sepulto en el pecho la espada, dijo Du Hamel.

—Es que lo que acabo de decir se lo repetiré al mismo Guiso, porque para que todo lo sepáis me ha robado mi querida.

—¿Y es eso todo lo que tenéis que echarle en cara? Si todos los maridos que ha suplantado hubiesen de provocarle riñas, tendría mas que días tiene el año.

—¿Y no poder vengarme de ese traidor, de ese desleal! exclamaba el señor de Crequi con rabia.

—¿A qué hora os dijo que estaría aquí?

—Al amanecer.

—Pues es preciso que le hayan asesinado para que falte a su palabra.

—¿No vendrá? ¿No veis que está amaneciendo?

—Señor de Crequi, no quiero mataros indefenso; defendeos pues, ya que tanto alar tenéis por combatir.

—Pues que tanta prisa tenéis por morder el polvo, preparaos al combate. Os saludo, caballero, dijo el señor de Crequi poniéndose en guardia.

—Os saludo, repuso Du Hamel. Si quedo vencido, estoy seguro de que me reemplazará monseñor.

Avanzaron los dos campeones y cruzaron sus espadas; pero apenas se habían tocado los aceros, cuando oyeron clamores y carcajadas en el prado; suspendieron de común acuerdo el combate que había principiado entre ellos, y miraron siguiendo la dirección de aquel tumulto que cada vez era mas ruidoso y confuso.

nes del próximo mes de setiembre que importan 443,561,317 rs. 45 cént. De esta suma corresponden a la casa real, 5,945,831; a los cuerpos colegisladores, 165,705; a obras públicas, 9,564,519 49; a cargas de justicia, 1,243,895 59; a clases pasivas, 12,561,581; a obligaciones eclesiásticas, 15,257,202; a la presidencia del Consejo de ministros, 53,748 62; al ministerio de Estado, 1,079,491 20; a la dirección de Ultramar, 94,184; al ministerio de Gracia y Justicia, 2,635,832; al de la Guerra, 36,496,724; al de Marina, 8,580,253; al de la Gobernación, 4,494,486 12; al de Fomento, 8,400,908; a reparación de carreteras, 6,706,350; al ministerio de Hacienda, 4,284,158 25; a gastos de contribuciones y rentas públicas, 56,650,539 48; y al presupuesto extraordinario de bienes nacionales, 539,502.

También se espera en Tarragona al principe de Orange. Con este motivo se habla ya de los obsequios que se tributarán en aquella ciudad al heredero del trono de los Países-Bajos.

Las últimas noticias de Portugal no revelan cambio alguno en la situación del reino lusitano.

El gabinete está amenazado de una modificación, pero sea cualquiera el resultado de la crisis no quedarán lastimados los principios constitucionales.

Los señores Escosura, Cámara y otros emigrados españoles continuaban en Lisboa.

Decláse allí que el señor Cueto reemplazaba al señor Ayllon en la embajada de España, pasando este a la legación de Viena, a ocupar la vacante que había de dejar la retirada del señor Bermudez de Castro.

Dice La Correspondencia que con motivo de una nota que el encargado de Negocios de Francia en esta corte dirigió al capitán general de Sevilla el año pasado quejándose de la conducta observada por el juzgado de la capitania general de Andalucía en la testamentaria del súbdito francés don Juan Antonio Sadve, se ha expedido una real orden encargando a dicho capitán general que reclame del embajador de Francia haga entender al cónsul de su nación en Sevilla, que se abstenga de entorpecer los actos judiciales del capitán general promoviendo quejas infundadas por falsos y desfigurados hechos, así como que no vuelva a injerirse en practicar actos de jurisdicción contenciosa de que carece, limitándose en casos como el de que se trata a prestar el auxilio que crea oportuno a los súbditos franceses, pidiendo lo que sea justo, pero sin escederse en sus atribuciones.

Las noticias recibidas por el último correo de Canarias, son bastante escasas de interés si se exceptúa la siguiente que hallamos en un periódico de Tenerife.

«Nada de nuevo en Fernando Pó, sino es que sigue siempre aquella isla escasa de españoles hasta tal punto, que nuestro idioma es allí completamente desconocido. La Inglaterra que la posee y la gobierna de hecho, sino de derecho, piensa seriamente en establecer en Puerto-Isabel un depósito general para surtir con él todas sus posesiones de la costa occidental de Africa.»

Creemos que las anteriores líneas merecen llamar seriamente la atención del gobierno español. Mientras aquí no se piensa en mandar a aquellas provincias mas que misiones, cosa muy buena, pero insuficiente, los ingleses tratan de construir almacenes que podrán ser con el tiempo verdaderas fortificaciones, y ejercen hasta so-

El primer pensamiento de Crequi fué ir corriendo a ver lo que era, pero Du Hamel le intimó que permaneciese en nombre de las leyes del duelo.

No tardó en alearse el rumor que al principio se había oído pero oyóse otro ruido mas claro y distinto, y el señor de Crequi dirigió sus miradas al Sena: era el movimiento alternativo de dos remos, que hacían deslizarse con rapidez por el agua una barquilla. Una mujer sola conducía aquélla barca, y no tardó en reconocerla el señor de Crequi por su traje morisco y por sus brillantes colores.

—¡Moraba! ¡Angélica! exclamó corriendo como un insensato a la orilla y agitando su espada esperando que fijara la atención en él.

Pero Moraba no miró al señor de Crequi, pues su imaginación tenía demasiado que hacer con el plan que estaba meditando. La granadina, inclínada sobre sus remos, no oía los frenéticos gritos del señor de Crequi. Viendo al fin este desesperado amante que la barca tocaba la orilla, tiró la espada al río y se precipitó en él para morir o para reunirse con Moraba.

XX.

La puerta del Louvre.

A medida que Moraba se iba alejando de la orilla, se arrempeñaba el paso que iba a dar y se echaba en cara el haber dejado al duque de Guisa en poder de los bandidos; pero recordando el duelo que tenía convenido para aquel día y que había sabido imposibilitar, se alegraba cada vez mas de lo que había hecho y recordaba nuevo valor. Presentóse en su imaginación el proyecto que había concebido como nuevo aspecto de esperanza y éxito; resolvió no renunciar a él y se puso a remar con mas vigor dando gracias al cielo

bre las autoridades del país la mas omnimoda influencia.

Dice La Península:

«Vuelve a asegurarse que doña Maria Cristina de Borbón vendrá a Madrid con el objeto de asistir al parto de la Reina su augusta hija.»

Ignoramos el fundamento de esta noticia.

La Epoca ha dicho que la circular del ministro de Negocios extranjeros de la república mejicana, que todos los periódicos han publicado, es apócrifa. La Crónica dice con este motivo que aunque oficialmente nada puede decir sobre el particular, en su juicio la circular de todo tiene menos de apócrifa. Confirma su opinion con la siguiente carta de Washington que publica La Crónica de New-York, en la que se dan curiosas noticias acerca de la cuestión hispano-americana:

«Tenemos noticias de la ciudad de Méjico hasta el 17 de julio, y de otros puntos de aquella república hasta el 21 del mismo mes. Las elecciones continuaban en sentido favorable para Comonfort. Se creía que don Benito Juárez, progresista, sería elegido para presidente del Tribunal Supremo. En las elecciones celebradas en la capital el día 12 triunfaron los candidatos del partido liberal.

Había mucha alarma con respecto al estado de las relaciones con España. El ministro del Interior había dirigido circulares sobre este asunto a los gobernadores de los diversos estados. En ellas les decía que era ya inevitable un rompimiento, y que llamasen a la guardia nacional a fin de que estuviese pronta para la primera orden.

El Eco Nacional dice que en caso de guerra Comonfort mandará al ejército y Juárez se encargará interinamente de la presidencia. El general Alvarez aun no había podido subyugar a los indios del Pindo. Se añade que su salud estaba muy quebrantada. El general Lopez Uraga, que fué desterrado hace algun tiempo, ha ofrecido sus servicios a Comonfort en el caso de que se declare la guerra contra España. En Veracruz se creía generalmente que Santa Anna permanecía en algun punto de la isla de Cuba.»

El general Lopez Uraga, de quien se habla en la carta precedente, se encuentra actualmente en Nueva-York.

Otra prueba mas eficaz tenemos aun, añade La Crónica, para creer que la circular no es apócrifa, como ha dicho La Epoca, y es que la inserta íntegra el periódico titulado Le Courrier des Etats-Unis, diario que nuestro colega debe conocer.

Mas aun; los periódicos de los Estados-Unidos que, como La Epoca no ignorará, escriben a favor de Méjico en sus cuestiones con España, y no publican lo que puede ser desfavorable al actual gobierno de la república, y si cuanto en su concepto puede contribuir a conservarlo en el poder, hablan de la citada circular haciendo de ella un extracto que está acorde en un todo con el contenido de la que han publicado los diarios de Madrid.

Segun los periódicos norteamericanos, que dan noticias de Veracruz del 21 de julio, son exactas las que hemos comunicado a nuestros lectores sobre la elección de presidente. Para el cargo de presidente del Tribunal Supremo de Justicia, que reemplaza al de la república en casos de ausencia o enfermedad, ha sido elegido don Benito Juárez, cuyas avanzadimas opiniones pueden calcularse por la apreciación de los diarios de Nueva-York, que dicen que esta elección a favor de un progresista ultra-democrata, es resultado de la avenencia entre este partido y el liberal, toda vez que a Comonfort, que pertenece al último, se le considera moderado.

El periódico de donde tomamos las anteriores noticias confirma lo que con mucha anticipación comunicamos a nuestros lectores sobre la retirada de Lafregue, y las instrucciones que el nuevo ministro de negocios extranjeros le había comunicado al tomar posesión de la cartera.

En Jalpan había habido un movimiento revolucionario que había causado temores al gobierno; era en favor de Santa Anna. Ademas había habido otros en diferentes puntos.—Los caminos cercanos a Veracruz no podían recorrerse con mucha seguridad.

El general Parodi había sido elegido gobernador de los dos Estados de San Luis y Jalisco. Se ignoraba si aceptaría.

de que su educación ruda y grosera le permitiese saber guiar una barca tambien como un barquero. No tardó en atravesar el río, y tocó la orilla opuesta, debajo de la torre del Bosque que se unía a la Puerta Nueva y formaba parte del antiguo recinto de París, que aun separaba al viejo Louvre y a las Tullerías. Cerca de aquella torre del Bosque, que había conservado su primitivo nombre, aunque este había desaparecido, se encontraba en el Louvre por un puente levadizo que se levantaba de noche como en una fortaleza. Esta parte del palacio, aunque inmediata a una puerta de la ciudad, estaba ordinariamente desierta, porque la población no gustaba de dirigirse a los tejares que desde muy antiguo se hallaban establecidos al rededor del palacio y del parque de las Tullerías; el arrabal compuesto de algunas barracas tristemente aisladas, alrededor de los fosos secos, no estaba habitado sino por los obreros que trabajaban en los hornos y en la galería que se estaba construyendo para reunir el Louvre a las Tullerías.

Por aquel puente levadizo salía el rey con frecuencia de incógnito en un coche o en su litera, y aun a pie, seguido de Labaye, su ayuda de cámara favorito, cuando quería que no se notase su ausencia en el Louvre, o cuando iba a casa de la marquesa de Verneuil, que ocupaba el palacio de la Fuerza, en la calle de las Poleas; por este medio se libraba de la curiosidad de los vagos que estaban estacionados días enteros para ver pasar los pomposos carruajes de los señores que llegaban al Louvre o volvían con un gran tren de caballos, de caballeros y criados. Enrique IV había tomado esta precaución a instancia de Sully, quien estaba persuadido de que los puñales de Bornier y de Juan Châtel encontrarían otro brazo recia entre los partidarios de la liga y de los jesuitas.

Para conocer, finalmente, que el espíritu del periódico norteamericano que nos suministra estas noticias es favorable a Comonfort, bastará decir que concluye manifestando que en medio del entusiasmo con que cuenta en Méjico la guerra (nuestros lectores saben ya las formidables baterías que se están construyendo sobre la arena), el gobierno no ha olvidado los beneficios de la paz, y ha mandado atender al pago de los créditos españoles e ingleses (lo cual hasta a hora no es cierto) así como procede con desconocida actividad en el castigo de los asesinos de Cuernavaca. El Estanarte dice que al renovar el gobierno el pago de los créditos, obra, no bajo la influencia del actual estado de las relaciones exteriores, sino aconsejado solo por la justicia. ¿Cómo se juzgará esto en España?

Otro periódico de los Estados-Unidos publica una correspondencia de Veracruz fechada en 20 de julio la cual no queremos que dejen de conocer nuestros lectores, pues ella confirma mas y mas la razón y la prudencia y la verdad con que repetidamente hemos juzgado la cuestión hispano-mexicana.

La carta dice así:

«Los asuntos de España continúan causando aquí grande alarma, y diariamente hay nuevos motivos para creer que los orgullosos y locos, o necios españoles, traerán una guerra, tan injustamente por ellos provocada. Cada día avanza el espíritu público en este sentido de una manera sorprendente, y por todas partes solo se oyen nuevos alistamientos en la guardia nacional, y aun los viejos y las mujeres ofrecen sus servicios para hacer la campaña. Últimamente, el lenguaje de los diarios españoles y las bravatas de muchos imbéciles gachupines, han concluido con la paciencia de los mejicanos, y hecho nacer en estos el deseo de venganza y de castigo a los culpables chachupines.»

Por telegrama se ha sabido que ayer hubo en Puebla un tumulto, en el cual algunos españoles fueron apedreados; y lo peor del caso fué que la bandera de España que uno de ellos cogió en sus manos, para ponerse bajo la protección de su pabellón, le fué arrancada de las manos, arrojada al suelo, y algunos leperos hicieron sobre ella algunos ejercicios corporales no muy decentes.»

Renunciamos por hoy a hacer los comentarios a que nos obligaría tan insólito y escandaloso lenguaje.

Concluimos publicando la candidatura ministerial que con muchas probabilidades circulaba en Méjico: Relaciones exteriores, D. Jesus Terán.—Interior, D. Juan José Baz.—Justicia, D. José Maria Iglesias.—Fomento, D. Manuel Sillero.—Guerra, general don Juan José de la Gaxza.—Hacienda, D. Manuel Payno, o D. Miguel Lerdo de Tejada.»

Despacho telegráfico particular de la Gaxeta de Madrid.—PARIS 27 de agosto de 1857.—Bombay 30 de julio.—El general Reid reemplaza al difunto general Bernard en el mando del ejército que tiene cercada la plaza de Delhi.—Se ha dado una sangrienta batalla en Neemach.—Lord Elgin, plenipotenciario de la Gran Bretaña en la China, ha llegado a Hong-Kong.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 21 de agosto.—Diferida, 24 1/16.
Interior, 37 5/8.
Amsterdam 21 de agosto.—Diferida, 25 1/4.
Exterior, 42 7/8.
Interior, 37 5/8.
Frankfort 21 de agosto.—Diferida, 24 7/8.
Interior, 37 1/4.
Londres 21 de agosto.—Exterior, 40 1/4.
Consolidados, 90 7/8, 91 1/8.
Certificados, 5 7/8.
Pasiva, 6.
Diferido español, 25 1/4.

Por toda la seccion de sueltos:

F. M. REDONDO.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Diario Español, haciéndose cargo de los rumores relativos a la fusión de las dos ramas que en la pasada guerra civil habían luchado por el predominio del principio que cada una de ellas representaba, emite estas, y a nuestro juicio atinadas observaciones:

«Mas de un ejemplo nos presenta la historia de esas tentativas de fusión que casi siempre han fracasado, y que aun dado caso que se llevasen a cima se derivaban de distintas causas que las que pudieran alcanzar aquí un arreglo de trascendencia suma, y que produciría de seguro fatales consecuencias para la conservación de la patria.»

Moraba se encaminó a aquella puerta poco frecuentada, y sin embargo muy guardada por las frecuentes salidas del rey; no se detuvo para descansar ni para calmarse de la agitación que sentía; ni aun pensó en crear un pretexto para entrar en el Louvre, pero se presentó con aire seguro y paso firme en el puente. Tres o cuatro suizos de la guardia del rey le salieron al encuentro y le cerraron el paso con sus alabardas.

—¡Atrás, muchacha! le dijeron con voz brutal; el palacio de S. M. no es un nido abierto para pájaros de vuestra pluma.

—¿A dónde vas, alma mía? le preguntó el mas joven de los suizos; ¿no quieres escoger entre nosotros un marido por unas cuantas horas? Te advierto que yo soy el menos beodo de todos.

—El diablo me lleve, dijo otro, si no tengo preparado un casamiento para esta linda gitaniña, cuyos ojos me embriagan mas que una botella.

—Señores, dijo Moraba haciendo esfuerzos para dirigirse a la puerta, tengo necesidad de ver al rey para un asunto importante.

—¡Ver al rey! repuso uno de los alabarderos riendo; ¿piensas tú que se ve al rey así como se quiere?

—Si quieres ver al rey, puedes ir a la casa de ayuntamiento donde hay un retrato suyo.

—Yo te ofrezco esta imagen de nuestro reverenciado señor, dijo otro sacando de su bolsillo un escudo blanco con la cifra de Enrique IV.

—Pues veré al rey aunque no queráis, dijo empujando a los suizos y atravesando el terreno que mediaba hasta la puerta por donde no pudo entrar por las cadenas que aun estaban echadas a la entrada de la galería baja, por donde se llegaba al interior del Louvre.

(Se continuará.)

vacación de las instituciones y principios que la civilización y el progreso han sancionado.

En otros países ha podido tal vez considerarse posible y aceptable una fusión de este género, porque los que así pensaban se hallaban vencidos y en condiciones iguales para entrar en tratos y negociaciones, porque la conveniencia mutua y el interés de combatir á un adversario común, les impulsaba á buscar con afanosa diligencia en los lazos de una unión fácil de quebrantarse, la fuerza que necesitaban para emprender la lucha, haciéndoles prescindir por un momento de las opuestas doctrinas que hasta entonces los tuvieran alejados y en abierta pugna.

Pero en nuestra patria, y atendidos los antecedentes de nuestra historia, no puede reconocerse de modo alguno semejante necesidad. Entre el vencedor y el vencido no cabe transacción de esta especie, cuando el que vence tiene de su parte la razón y la justicia, y cuando de lo que se trata sea de amalgamar ideas que se rechazan y que por su diversa índole han de estar en perpetuo antagonismo; porque de lo contrario se pondría en duda esa razón y esa justicia, porque de lo contrario se darían medios de acción al que ninguno tenía para trabar nuevas luchas y conseguir acaso o predominio de un sistema á que no se había renunciado y á que no podía renunciarse en adelante, en el hecho de considerar implícitamente que los principios en que estaba basado aquel sistema contribuirían á afianzamiento del trono de donña Isabel II. En circunstancias tales no queda otro recurso al vencido que la generosidad del vencedor, y esta generosidad no ha de pasar de ciertos límites, si se quieren evitar los funestos resultados que se originarían de olvidar un deber doloroso, pero imprescindible.

Y que no se nos diga que después de la somisión de la rama proscripta, después de sus juramentos de fidelidad, no serían de temer los peligros que en la fusión encontramos para las instituciones representativas. Haciendo, respecto á este punto, las salvedades y protestas que han hecho algunos de nuestros colegas, creemos, sin embargo, como ellos, que por tal arreglo no se juzgaría obligada á renegar de los principios que habían guiado todas sus acciones, sino que por el contrario, pensaría que se le daba autorización y facilidad para ejercer lo que conceptuaba como un derecho inescriturable, y hasta el influjo bastante para obtener un día la preponderancia á que por deber de consecuencia y de necesidad aspiraba.

Pruebas tenemos de la verdad de nuestro aserto en una polémica reciente, suscitada á consecuencia del propósito, absurdo en nuestro entender, de liberalizar al partido absolutista. Su órgano más autorizado que no se conforma con esta calificación, pero que se aplica la de monárquico, no solo rechaza esa idea de unión, sino que, aun suponiendo que el partido moderado hubiese perdido el poderoso auxilio que tenía, hacia explícitas declaraciones para manifestar que no se allanaría á servir de instrumento, á unirse al carro dorado que, según él, conduce á los hombres del justo medio, que no se satisfaría, en fin, con fórmulas ambiguas.

Así, pues, la inmensa concesión que se haría á este partido, dándole una posición legal que le permitiera tomar una participación activa en la gestión de los negocios públicos, de nada provechosa serviría, y pondría en sus manos recursos de que ahora carece, para procurar imponer su voluntad; y aunque esto no lograra, porque sería harto difícil, atendidas las exigencias de la época actual, siempre produciría honda perturbación y males infinitos, cuya trascendencia no puede calcularse, sin reflexionar al mismo tiempo en las complicaciones que surgirían de una pretensión, que repetimos, es de todo punto irrealizable en la práctica.

La *Discusión* sostiene una polémica con *El Parlamento*, relativamente al derecho que asiste á los diversos diarios políticos para defender sus doctrinas dentro del círculo y en armonía con las prescripciones de la ley de imprenta vigente.—En un segundo artículo examina la política actual de la Gran-Bretaña, y observa que se eclipsa bajo el astro luminoso del imperio francés.

Investigando las causas de esta decadencia, traza á grandes rasgos el cuadro de la guerra de Oriente; y haciendo notar que la opinión pública á la conclusión de aquella lucha asignaba á la Francia una grande importancia moral, se extiende en las siguientes consideraciones:

«Y esos juicios tenían un carácter tanto más grave de certidumbre, cuanto que la Inglaterra dirigiendo por sí misma la campaña del Báltico, no había reingrado en ella sino tristes desencuentros».

Después de la toma de Malakof vinieron las conferencias, y la Francia consiguió que el tigre de la paz se reuniera en París: los mismos diplomáticos que habían trabajado en la alianza contra Napoleón el grande, vinieron á discutir á la capital del nuevo imperio con los representantes del sobrino de César.

La Francia ejerce desde esa fecha la preponderancia política más completa en todos los asuntos europeos.

Hise presentado la cuestión de los principados, y la Francia ha obligado á la Inglaterra á retractarse de la resolución gravísima que acababa de adoptar de acuerdo con otras dos naciones.

Para que ese cambio de opinión tan increíble en una potencia tan orgullosa sea más humillante, ha aparecido como el resultado de la influencia directa y personal del emperador de los franceses.

Pues bien: como si todos esos hechos no revelasen de una manera elocuente el declinamiento de la preponderancia británica, anuncian los diarios extranjeros que grandes visos de verdad, que Luis Napoleón ha ofrecido en Osborne su apoyo para sofocar la formidable insurrección de la India; y el ministro inglés, lejos de ver en esta ofrecimiento un terrible sarcasmo, le ha acogido con las mayores muestras de gratitud.

Tenemos tanta fe en el porvenir de la Gran-Bretaña, que lamentaríamos en el alma que el ofrecimiento de Napoleón llegara á realizarse. No creemos que la opinión pública permita que se cumpla ese nuevo desastre que amenaza á la Inglaterra; pero no parece sino que los sucesos se conjuran para que la venganza del vencido de Waterloo se cumpla en todas sus partes.

Algun fanáticos imperialista podría decir que, como al imperio de los cien días se le llamó la vuelta de Elba; al imperio actual puede llamarse la vuelta de Santa Elena. De tal modo parece que para realizar el plan del antiguo Napoleón, no se ha hecho más que cambiar de sistema. Y cuáles son, preguntamos nosotros, las causas que producen esa decadencia creciente y alarmante? ¿Proviene de la nación inglesa ó de la habilidad de Luis Napoleón? No: el origen de ese tri-

te y funestísimo declinamiento, es la torpeza del actual ministerio británico. Lord Palmerston con su conducta vacilante, indecisa, irresoluta, es el que ha dejado cobrar ese vuelo increíble á la influencia francesa. La situación actual de Inglaterra es superior, eminentemente superior á la fuerza de ese hombre de Estado, que atraviesa el último período de su carrera política empeñado en sobreponer su opinión á la opinión pública. La Gran-Bretaña atraviesa hoy un período difícil de grandes elaboraciones políticas. Sir Roberto Peel, en su larga vida pública que abarca un período de cuarenta años, desorganizó con sus frecuentes y célebres cambios de opinión, con sus reformas económicas y políticas, con la emancipación de los católicos, los antiguos partidos políticos, introduciendo en la economía del gobierno inglés el espíritu reformista de las grandes ideas de 1793, que hoy han llegado ya á su mas completa madurez.

El Clamor Público atribuye al partido progresista la iniciativa en todas las grandes mejoras materiales de nuestro país, y sostiene que el moderado ha sido siempre la rémora de estas mismas mejoras.—Examinaremos con mayor detenimiento el artículo de nuestro colega.

La España combate la idea enunciada por *La Regeneración*, respecto á que el gobierno actual pudo y aun debió expedir un decreto, declarando nulo todo cuanto se dispuso y mandó por el gobierno progresista.

«Nuestras opiniones, dice, sobre los actos de los poderes públicos, durante la época á que nos referimos, son bien conocidas: creemos firmemente, que el triste recuerdo que han dejado no se borrará jamás ni con el transcurso del tiempo, ni con la sucesión continua de las generaciones; pero de esto á considerarnos como ilegítimos hay una gran diferencia; y por nuestra parte no hemos caído ni pensamos caer nunca en semejante aberración; que aberración, y no pequeña, y no poco peligrosa, es suponer que un gobierno, en tal ó cual situación política, tiene el poder y el deber de declarar nulos los actos del gobierno anterior, solo porque no convienen á estas ó las otras ideas. Y verdaderamente no habría otro motivo para hacer la declaración de nulidad, porque no solo por ser desastrosa una situación puede ser calificada de ilegítima. Siendo nosotros hoy jueces de la validez de la situación pasada, no podríamos ser otros mañana con la misma razón jueces de la validez de la situación presente? ¿A dónde iríamos á parar con la doctrina de que no es válido nada de lo que contradice nuestras opiniones y ofende nuestros sentimientos? ¿Dónde, por esta regla, estarían los gobiernos de la legitimidad? ¿Ha habido alguno en el mundo capaz de satisfacer las diversas parcialidades que se agitan en un país? Leyes penales, actos gubernamentales de funestísimos resultados nos dejaron por herencia los progresistas; pero ya han desaparecido todos aquellos que no podían avenirse con el predominio de las ideas conservadoras ni con la restauración que debía devolver al país el reposo perdido; porque si hay derecho en un gobierno, cualquiera que él sea, para derogar los actos del gobierno anterior, no lo hay nunca para declararlos nulos é ilegítimos, supuesto que ningún gobierno por sí solo es el depositario de la legitimidad.

¿Qué es la legitimidad? ¿dónde reside? ¿de quién procede? Los partidarios sinceros de la monarquía en España somos los más interesados en sostener que la legitimidad monárquica no se ha interrumpido jamás ni un solo instante, porque solo así es como se demuestra el profundo respeto con que aquí se mira esa institución tradicional de donde proceden todas las demás instituciones políticas. ¿Quién no conoce que cuando se rompe ó se interrumpe la legitimidad monárquica, ó cuando simplemente se cree que se ha interrumpido ó se ha roto, se debilita también esa creencia, por fortuna generalizada y arraigada en nuestro país, de que al trono ni le alcanzan las profanaciones, ni siquiera los effluvios de las pasiones revolucionarias? ¿Tendrá el mismo prestigio un trono profanado alguna vez, que el trono ante el cual no haya dejado nadie de prosternarse?

N: por fortuna en la monarquía España no ha sucedido todavía ninguna de esas catástrofes en que el trono es la primera víctima del furor revolucionario, y podemos decir y sostener con razón que la monarquía es entre nosotros invulnerable, y que sin mas defensa que su aureola de popularidad, está libre de todo género de agresiones. ¿Cómo habíamos nosotros de combatir la validez y la legitimidad de la situación progresista, cuando hemos sostenido con tanta verdad como perseverancia, que la revolución del año 54 se había detenido, y humillado su frente ante la monarquía? ¿Quién nombró presidente del consejo de ministros al general Espartero? La Reina. ¿Quién convocó las Cortes constituyentes? La Reina. Si estos actos y otros muchos produjeron consecuencias funestas, culpe á los ministros responsables; pero no se les niegue, ni á ellos ni á sus actos su origen legítimo. Se dirá que el ánimo de la Reina estuvo cobijado durante el bienio progresista; acaso sea así; pero creemos positivamente que, si es lícito poner en tela de juicio la libertad de la Reina durante una situación política, otros querrán hacer lo mismo respecto de la situación presente y de cuantas pueden venir detrás. Pues bien: para evitar estas represalias, que serían tan frecuentes como fueran los cambios políticos; para evitar la inseguridad y los recelos que esto produciría en el público, lo mejor y lo mas prudente es aceptar, si no como bueno, al menos como legítimo, todo aquello en que aparece el nombre de la Reina, que es la fuente de toda legitimidad, sin entrar en indagaciones y en pesquisas difíciles, que se habrían de repetir necesariamente.

La *Península* examina la influencia que el sentimiento de la codicia ha ejercido en todas las épocas, y cree que este sentimiento puede ser el móvil de algunas grandes acciones, y las considera como uno de los principales resortes de la actividad humana, pero habla también del germen de numerosos y repugnantes crímenes y opina porque las leyes, en vez de estimularlo estableciendo desigualdades ficticias é innecesarias, y creando privilegios en favor de la riqueza, deba conceder á la inteligencia y al verdadero mérito las mismas compensaciones morales y honoríficas que conceden al afortunado poseedor de los metales preciosos.

La *Iberia* comenta ampliamente la carta del señor Olózaga y cree que la prensa española no puede seguir la misma línea de conducta que la inglesa, insistiendo un día y otro día sobre el mismo tema, ya porque á ello se opone nuestro carácter meridional y amigo de novedades, ya

porque las mas reiteradas gestiones pocas veces se ven coronadas por el éxito, así como algunos pensamientos nobles y dignos hallan una oposición por lo inconcebible, sorprendente.

Las *Novidades* inserta en el lugar correspondiente á su artículo de fondo la misma carta de don Salustiano Olózaga.

El Parlamento discute con *El Fenix* en orden á las medidas que debería tomar el gobierno para hacer frente á la eventualidad, de la escasez de comestibles, problema venturosamente resuelto en este año, merced á la abundancia de cereales, pero que podría volver á presentarse en el año próximo venidero.

La *Crónica* publica un artículo sobre la aplicación de la ley de imprenta, en el que trata de demostrar la inconsecuencia del gobierno y de la misma ley en lo relativo á la significación que se da á la palabra periódico. Con este motivo dice lo siguiente:

«La ley de imprenta vigente, celebre por los antecedentes del ministro y del ministerio que la presentó á las Cortes, por los oradores que la combatieron, por la defensa que de ella hizo el gobierno, por las circunstancias especiales de su planteamiento y por su letra, tanto como por su espíritu, creemos que está destinada á ser infinitamente mas célebre por la aplicación que de ella se hace, y esperamos se continuará haciendo durante los días de la existencia en el poder del actual gabinete.»

Cuando las leyes son defectuosas; cuando su espíritu se pronuncia abiertamente contra las ideas del siglo en que nacen, y cuando su letra es la espresion genuina de la fluctuación del ánimo del legislador, que en el momento de formularla, siente quizás dentro de su conciencia la lucha de sus sentimientos, su aplicación tiene que resentirse por necesidad del carácter á que debe su origen, y entonces sucede lo que sucede hoy respecto á la actual ley de imprenta.

Inconsecuente el gabinete al tiempo de formularla, es hoy inconsecuente en la aplicación de esa ley; hijo aquel de una escuela que no ha querido hacer ante consideración alguna el sacrificio de su racionalidad, en la aplicación se han revelado esas aspiraciones; perseguido aquel por el temor de un peligro que, tras de ser incierto, no ha sabido conjurar sino exagerando toda idea de conveniencia; y, conminando con multiplicados y graves castigos, la aplicación ha ostentado también el mismo carácter de inconveniencia y deservencia; antipolítico, en fin, el proyecto de esa ley, hoy es también antipolítica su aplicación.

No podía ser de otra manera; nosotros lo augurábamos, porque los sucesos tienen su lógica, y esta lógica es tan conveniente, tan indeclinable, tan tangible, como que son y se resuelven en hechos sus premisas y sus consecuencias.

Pero al residenciar la conducta del gobierno desde el punto de vista que tiene por objeto este artículo, la hemos considerado inconsecuente, racional en algunos casos, inconveniente y severa en muchos, y antipolítica en todos; y nosotros, que jamás aspiramos en las cuestiones políticas á que se nos crea bajo la fe de nuestra palabra; vamos á dar la prueba de nuestras calificaciones, haciéndola precisamente surgir de los hechos concretos y reales que han tenido lugar con motivo de la aplicación de la ley, bajo cuyo amparo escribimos, siamparo es para un buque el mar tranquilo que lo sostiene, pero que fácilmente puede hacerle llegar al abismo confundido entre sus ondas, al mas débil soplo de los vientos de la tempestad.

La *Epoca* se ocupa de los artículos que ha publicado *El Estado*, acerca de qué es la persona llamada á realizar la unión del partido moderado.—La *Epoca* dice sobre el particular lo siguiente:

«La obra de la unión del partido moderado, requiere por lo mismo, aun siendo posible y fácil para realizarla, el método siguiente:

1.º Saber si las varias subdivisiones del partido piensan del propio modo y convienen en una doctrina común, empezando por los principios políticos mas fundamentales.

2.º En el caso de existir diferencias, averiguar si pertenecen al género de las que cabe avenimiento ó transacción.

3.º Transigir las discordias que existan.

4.º Hacer la unión material, una vez consumada la de los ánimos, las voluntades y las inteligencias.

No realizando estos extremos, cree *La Epoca* que ningún hombre político es bastante poderoso para llevar á cabo el pensamiento de unión, por grande que sea su fuerza de cohesión y su espíritu de absorción.

Continúa discutiendo sobre el mismo asunto y es de dictamen que para fijar la opinión de los distintos diarios que pasan por órganos del partido conservador, convendría dirigirlos estas preguntas:

1.ª ¿Admiten todos los conservadores el principio de que las Cortes son compártes con el monarca de la facultad legislativa y ejercen verdadero poder y no puro consejo?

2.ª ¿Profesan esotro principio, según el cual las Cortes no constituyen tan solo poder legislativo, sino también político, de modo que pueda influir en la conducta de los gobiernos, ya directamente en las cuestiones del presupuesto, ya dando votos esplicitos de censura, ya indirectamente en todas las votaciones?

3.ª ¿Convienen en la libertad de la imprenta y en la consecución de toda medida preventiva como no sea en algun caso muy extraordinario?

4.ª ¿Están conformes en que la iniciativa de los diputados y la publicidad de las discusiones legislativas son principios esenciales del régimen constitucional?

Por extracto,

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

Atendiendo á las razones expuestas por el presidente de mi Consejo de ministros, de acuerdo con el mismo Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Marina un

crédito extraordinario de 226,558 rs. 34 cént., para atender al pago de los haberes que mi querido primo el infante D. Enrique, jefe de escuadra de la armada nacional, devengó y no le han sido satisfechos desde el 8 de marzo de 1848 hasta el 11 de abril de 1856 en que se levantó la suspensión de empleo que le habia sido impuesta gubernativamente.

Art. 2.º El gobierno, cumpliendo con lo dispuesto en el art. 27 de la ley de contabilidad, dará cuenta á las Cortes de esta providencia.

Dado en Palacio á veintiseis de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Habiendo regresado á esta corte D. Francisco de Lersundi, vengo en disponer se encargue de nuevo del ministerio de Marina, quedando muy satisfecho del celo é inteligencia con que el ministro de la Guerra D. Francisco de Paula Figueras, marqués de la Constanza, ha desempeñado interinamente dicho cargo.

Dado en Palacio á veintiseis de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en conceder su jubilación, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Manuel Cano Manrique, gobernador de la provincia de Cádiz, accediendo á sus deseos y quedando satisfecho de su celo y lealtad.

Dado en Palacio á veintiseis de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cádiz á don Joaquín Escario, que lo es actualmente de la de Valencia.

Dado en Palacio á veintiseis de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 35.—Circular.

Excmo. señor: El Excmo. señor ministro de la Guerra dice hoy al inspector general de carabineros lo que sigue:

«Tomando en consideración la Reina (Q. D. G.) lo espuesto por el capitán general de Cataluña, y conformándose con el dictamen del tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha servido disponer, como ampliación al art. 94 del reglamento del cuerpo de carabineros aprobado en 25 de octubre próximo pasado, que haciéndose extensivo al mismo cuerpo lo prevenido para el de la Guardia civil por real orden de 29 de enero del año último, puedan nombrarse fiscales en los casos de absoluta necesidad, á los oficiales de las compañías de los acusados, siempre que sean de distinta sección.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde V. E. muchos años. Madrid 18 de agosto de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Si bien está reconocido como de absoluta necesidad el que los escribanos de rentas asistan á las subastas de géneros, frutos y efectos procedentes de comisos para dar fe de la legalidad de aquellos actos y evitar los perjuicios que de otro modo podrían irrogarse, tanto á la Hacienda pública como á los particulares interesados en dichas ventas y aun á los mismos aprehensores, y que por este servicio se les abonen los derechos correspondientes con arreglo al arancel del orden judicial, de conformidad á lo mandado en la real orden de 23 de agosto de 1856; esto no obstante, ha llamado la atención del gobierno de S. M. el que en muchas ocasiones el valor total de una aprehensión apenas alcanza para cubrir los gastos de que va hecha referencia, y en otras suben mas estos que los que respectivamente corresponde percibir á cada partícipe, quedando por consiguiente mas recompensados dichos funcionarios que los que se dedican al importante servicio de perseguir el fraude, lo cual ni es equitativo ni lo aconseja la razón ni la justicia.

En su consecuencia, y con el fin de regularizar esta parte de la administración pública, la Reina (Q. D. G.), oído el parecer de la asesoría general de este ministerio y de conformidad con lo propuesto por V. E. y la dirección de contabilidad, se ha dignado mandar, que en todas las subastas de géneros de la indicada procedencia, y cuyos derechos del escribano que las autoriza escedan de la parte que cada uno de los aprehensores deba percibir, se considere aquel como á uno de tantos y se le atribuya solamente la cantidad que por el referido concepto le pertenezca; sirviendo esta aclaración como adición á la disposición 3.ª de la preclitada real orden de 23 de agosto del año próximo pasado.

De la S. M. lo digo á V. E. para su noticia y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Agricultura.

Ilmo. señor: Vista la comunicación de la compañía del ferrocarril de Madrid á Zoragoza y Alentejo, en que ofrece conducir gratis los objetos que se presenten con destino á la exposición de agricultura, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que se le den las debidas gracias por tan laudable generosidad, y que para su satisfacción y conocimiento de los gobernadores, comisiones y particulares que puedan utilizarse de este importante auxilio, se publique en la *Gaceta* la presente disposición. Los conductores de los ganados ú objetos deberán exhibir á los jefes de dependientes de dicha compañía, siempre que estos lo exijan, los documentos, que autorizados por los gobernadores ó alcaldes respectivos, acrediten las remesas con el mencionado destino, y en caso de que por cualquiera causa no se acompañen dichos documentos, solo se entregarán los objetos en Madrid á la persona que si sale la junta directiva de la exposición, á fin de que los acompañe hasta el local designado; todo sin perjuicio de que la espresada compañía ejerza la vigilancia que estime conveniente para que á la sombra de este beneficio no se cometan abusos, cuyo solo intento, que no es de esperar, sería castigado con el mayor rigor.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

Ilmo. Señor: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha enterado con la mayor satisfacción de la noticia participada por la junta directiva de la exposición de agricultura, referente á que la sociedad económica de Cádiz ha remitido dos medallas de oro y dos de bronce para que las adjudique á las personas que tengan á bien, como premios de honor á la industria agrícola, ofreciéndola además dos títulos de socio de mérito para que oportunamente sean entendidos á favor de los individuos que designe. En su consecuencia, se ha servido disponer S. M. que se den á la sociedad referida las cumplidas gracias que merece su delicado obsequio.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Establecimientos penales.—Negociado 1.º—Circular.

Teniendo presente S. M. la Reina (Q. D. G.) las repetidas instancias que en solicitud de dispensa de edad elevan los aspirantes á las alcaldías de las cárceles, y considerando que para las obligaciones que este cargo impone es esencial la de 35 años que señala el art. 3.º de la real orden de 12 de febrero de 1850, ha tenido á bien resolver quede reducida á 30, continuando en los demás este los vigentes la citada real disposición.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de agosto de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de...

REALES ORDENES.

Correos.—Circular.

Ilmo. Señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) del espedito instruido en esa dirección general y de conformidad con lo propuesto por V. E., se ha servido disponer, que los números de la *Gaceta* del gobierno, así como de cualquiera otro periódico oficial que se remita á las provincias, se sujeten en lo sucesivo para su circulación por el correo al timbre establecido para los periódicos.

De real orden lo comunico á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 21 de agosto de 1857.—Nocedal.—Señor director general de correos.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. en que da parte de que principará el servicio del correo diario á todos los pueblos de la provincia de Madrid el 1.º de setiembre, se ha servido ordenar que continúe V. E. con igual celo é inteligencia los estudios y operaciones necesarias para hacer extensivo este beneficio á todas las provincias de la Monarquía: siendo la voluntad de S. M. que al mismo tiempo se prepare el servicio diario en las provincias limítrofes á la de Madrid y en las de Cataluña.

De real orden lo comunico á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 27 de agosto de 1857.—Nocedal.—Señor director general de correos.

DIRECCION GENERAL DE CORREOS.

Excmo. Señor: El servicio del correo diario á todos los pueblos de la provincia de Madrid, por cuenta del Estado empezará el día 1.º de setiembre próximo, cumpliendo así lo prevenido en las reales órdenes de 2 de junio y 28 de julio últimos. Al ponerlo en conocimiento de V. E. acompaño adjuntas una comparación del servicio que hoy existe en el que ha de establecerse: una demostración del mayor coste que ocasiona la reforma y la carta de correos y postas que se ha trazado con la amplitud que se da á las comunicaciones para transmitir la correspondencia, quedando el estudio las provincias limítrofes de Segovia y Guadalupe.

Madrid, 26 de agosto de 1857.—Excmo. Sr.—Luis Manresa.

Demostración del aumento de coste que produce el establecimiento del correo diario á todos los pueblos de la provincia de Madrid.

SE SATISFACIAN:

Por personal y material de estafetas. . . 17,670
Por id. de carterías. . . 80
Por seis conducciones montadas. . . 15,800

83,330

COSTARA EL NUEVO SERVICIO:

Por personal y material de estafetas. . . 69,470
Por id. de carterías. . . 13,000
Por ocho conducciones montadas. . . 50,420
Por 112 id. por peatones. . . 95,960

228,850

Se deducen por la supresión de la conducción de Illescas á Toledo. . . 6,000

Aumento para el presupuesto del Estado. . . 134,520

Rebajando por lo que en la actualidad pagan los pueblos á sus patrones y verdaderos, consignado en los presupuestos municipales. . . 58,811

Queda reducido el aumento por la reforma á. . . 75,709

NOTA. D. de tenerse presente que, no solo se aumentan cuatro expediciones semanales á los pueblos que no tienen correo diario, sino que hay muchos que solo disfrutaban dos y uno, así como tambien bastante número en que no habia establecido servicio alguno, y en que la autoridad y los vecinos concurrían á sacar su correspondencia á las estafetas cuando lo tenían por conveniente.

Comparación del servicio de correos que existia en la provincia de Madrid con el que se establece á consecuencia de lo prevenido en real orden de 27 de junio último.

Conduc. id. por Estafetas, Carterías, ciones peatonales.

Existían. . . 26 1 6

Se establecen. . . 22 30 8 112

Existían. . . 4 30 1 6

Se establecen. . . 29 2 2 112

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA. PAZ. MAR. GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

INFERMERIA.

10 id. Al director general de enfermería.—Concediendo la vuelta al servicio activo al teniente de enfermería licenciado D. Manuel Basero y Bazquez.

Al mismo.—Id. a D. Manuel Roca de Togores.

Al mismo.—Id. Cuatro meses de real licencia a don Blas Billo y Balsa, segundo comandante del provincial de Ciudad Real.

Al inspector en comisión del departamento de Cataluña.—Id. a D. José Pujol y Albareda, capitán del cuadro de reserva núm. 29.

Al director general de enfermería.—Id. a D. Luis Amoros y Ribo, Teniente del provincial de Sevilla.

Al mismo.—Id. a D. Luis Lopez y Lezo, capitán ayudante del regimiento de América, núm. 14.

Al mismo.—Id. a D. Ventura Sonali y Salameo, teniente del regimiento de Navarra, núm. 25.

Al mismo.—Id. a D. Gregorio Salmon y Zamora, teniente del regimiento de Guadalajara, núm. 20.

Al mismo.—Id. a D. Manuel Fernandez y Falcon, capitán del cuadro de reserva núm. 31.

Al mismo.—Id. a D. Antonio Beltran y Entraigues, capitán del regimiento de Granada, núm. 34.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Negando el empleo de teniente coronel al primer comandante de reemplazo D. Estanislao Figuerola y Socias.

Al director general de enfermería.—Id. mayor antigüedad en su empleo al teniente del regimiento de Valencia D. Pedro Hernandez y Sanchez.

Al mismo.—Id. real licencia a D. Lucas Marquina y del Hoyo capitán del regimiento de Murcia.

INGENIEROS.

Id. id. Al ingeniero general.—Concediendo abono de las raciones de campaña que marca la ordenanza de ingenieros a los tenientes de enfermería D. Juan de Arriba y D. Emilio Herrera y Ojeda, comisionados a las órdenes del mariscal de campo D. José Herrera Garcia.

Al mismo.—Id. al sargento primero graduado de enfermería segundo de ingenieros Francisco Oyanguren y Hoyuela pasar a enfermería con su mismo empleo y antigüedad, pero no con el de subteniente, como ha solicitado.

CARABINEROS.

Id. id. Concediendo el premio de constancia de 150 rs. vn. mensuales a siete sargentos de las comandancias de Cáceres y Cádiz.

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO Y PLAZAS.

Id. id. Al director general de los cuerpos de Estado mayores del ejército y plazas.—Nombrando sargento mayor de la plaza de Santoña al teniente coronel excedente D. Carlos Lemus y Ortega.

INFERMERIA.

11 id. Al director general de enfermería.—Nombrando ayudante del primer batallón del regimiento Navarra a D. Mariano Robles y Tablón, teniente del mismo regimiento.

Al mismo.—Id. del batallón provincial de Lérida, núm. 49, a D. Matías Garra y Cirer, teniente del mismo batallón.

Al mismo.—Id. del provincial de Cádiz, núm. 37, a D. Juan Allanegui y Ortega, teniente del mismo batallón.

Al mismo.—Id. del provincial de Castellón, número 52, a D. Tomás Fajardo e Izquierdo, teniente del mismo batallón.

Al mismo.—Id. del batallón cazadores de Cataluña, núm. 1, a D. Andrés Cruz y Navarro, teniente del mismo batallón.

Al mismo.—Id. dos meses de prórroga a D. Simon Rodriguez y Saavedra, teniente del regimiento de Bailén, núm. 24.

Al mismo.—Id. cuatro meses de real licencia a don José Palcho y Garcia, teniente del regimiento de Saboya.

Al mismo.—Id. dos meses de prórroga a D. Juan Estades y Socias, capitán del cuadro de reserva número 39.

Al mismo.—Id. pasar al batallón de cazadores de Segorbe al guardia segundo del cuerpo de la Guardia civil Antonio Duran y Rodriguez.

Al mismo.—Id. mayor antigüedad en su empleo al teniente de cazadores Simancas D. Alfonso Dobies y Espejo.

CAVALERIA.

Id. id. Al director general de caballería.—Concediendo cuatro meses de real licencia para asuntos propios al teniente de caballería don Ildefonso Perez de Vargas.

Al mismo.—Id. dos meses de prórroga a la real licencia que por enfermo está disfrutando el comandante de caballería don Manuel de Soto y Campuzano.

Al mismo.—Id. aprobando que el teniente coronel del regimiento lanceros Almansa don Manuel Enrile y Solomayor pase al de lanceros de Alcantara, y que el de igual clase don José Aurel y Peralta, de reemplazo, ocupe la vacante que existe en el de Almansa.

Al mismo.—Id. que el comandante de caballería de reemplazo don José Suarez de Figueroa ocupe la vacante que de su caso existe en el regimiento de lanceros de Numancia, y que el de igual clase y situación don Ramon Martinez Wago pase a cubrir la de Alcantara.

ARTILLERIA.

Id. id. Concediendo cuatro meses de real licencia por enfermo para Almería al teniente de artillería don Francisco Anglada y Ruiz.

Al mismo.—Id. id. para Ecija al teniente don Antonio Arcos y Aguilas.

Al intendente general militar.—Id. de abono de sueldo de abril último al teniente don Fernando Garcia Veas.

Al director general de artillería.—Id. cuatro meses de real licencia por enfermo para los baños de Caldas de Mombuy al capitán don Arsenio de Pombo y Bargas.

QUINTAS.

Id. id. Al capitán general de Granada.—Mandando expedir certificado de libertad al quinto por el cuerpo de Siles Florentino Ponzana por resultar suplente de Pedro Ventura Salas.

Id. id. Al capitán general de la Isla de Cuba.—Desestimando la instancia en que el teniente coronel

del ejército de la Isla de Cuba don José Colubi y Abarco solicita el empleo de coronel.

Al de Andalucía.—Negando el empleo de subteniente con destino a Ultramar a don Manuel Betancour.

INDULTOS.

Id. id. Al inspector general de carabineros.—Negando indulto al cabo de vara del penal de Cartagena Pedro Marin Artero.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. el id. al condeado en el presidio de Alcañiz de Henares Valeriano Bonilla.

Al de Castilla la Vieja.—Id. el id. a Pedro Pallin y Vellacoria.

Al de Valencia.—Mandando se esté al id. resuelto en real orden de 12 de diciembre próximo pasado acerca la instancia que en solicitud de indulto se promueve en favor del condeado Camilo Pascual.

SANIDAD MILITAR.

Id. id. Al director general de sanidad militar.—Concediendo cuatro meses de real licencia para Francia por enfermo al médico mayor supernumerario don José Moreno Hernandez.

Al capitán general de la Isla de Cuba.—Disponiendo el regreso a la península por haber cumplido su tiempo en Cuba el primer ayudante médico D. Juan Munariz y Mayxe.

RETIRADOS.

Id. id. Al director general de enfermería.—Concediendo retiro al capitán de enfermería D. Juan Fuentes y Reyes.

Al mismo.—Id. retiro de capitán de enfermería a D. Rafael Aguilar y Nieto.

Al mismo.—Id. id. con uso de uniforme y fuero criminal al teniente D. Ramon del Aguila y Gonzalez.

Al de caballería.—Id. id. al alférez D. Antonio Vazquez Loque.

Al mismo.—Id. licencia absoluta al capitán don Gonzalo de Saavedra y Cuelo.

Al mismo.—Id. disponiendo se alenga a lo resuelto, D. Fernando Barranco Ladrón de Guevara, comandante de caballería, solicitando volver al servicio.

Al inspector general de carabineros.—Concediendo retiro al segundo comandante de enfermería, capitán de carabineros, D. Félix Rich y Portillo.

Al director general de los cuerpos de estado mayores del ejército y de plazas.—Id. id. al teniente coronel D. Anselmo Ibañez Santa María.

CORREO ESTRANJERO.

Hemos comunicado a nuestros lectores la revolución de todo el ejército de Uda y la de las tropas del distrito de Gwainer. Parece que las tropas de este distrito habían ofrecido al principio espontáneamente marchar sobre Delhi; se componían de siete regimientos de infantería, dos de caballería, y cinco compañías de artillería. Es la única notable que encontramos en el correo extranjero sobre los asuntos de la India.

El Monitor toscano hace una larga descripción de las fiestas que se han hecho en Florencia a la llegada del Santo Padre a aquella ciudad.

Los periódicos alemanes, en especial los austriacos, se empeñan en demostrar que no ha sido la política de Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña la que ha triunfado allí, sino la de Austria e Inglaterra, toda vez que si es cierto se han anulado las elecciones de Moldavia, y no por eso se ha dado ningún ataque al pensamiento de la ocupación de los principados.

Tenemos pormenores interesantes de la insurrección que ha estallado en la república de Santo Domingo, y de la cual dimos ya algunas noticias en nuestro número de ayer.

No solo es la provincia de Seybo la que se ha levantado contra el gobierno existente; los pueblos del Cibao han seguido este ejemplo, y justifican su conducta en el documento siguiente:

Manifiesto de los pueblos del Cibao y de las causas que los han impulsado a reasumir sus derechos.—Congregados los hombres e instituciones las sociedades, cada ciudadano se desprendió de parte de los derechos que su calidad de hombre le proporcionaba para depositarlos en manos de algunos pocos, a quienes denominamos gobierno. No fue otro el motivo de esta delegación, que encargarse a los depositarios de esta suma de derechos de proporcionar la felicidad de todos en general, con la condición tácita de parte del pueblo, de retirarla cuando no fuese esto, el solo objeto del gobierno.

Verdad es, que nunca se justificaron en romper los lazos que los unen a los gobiernos, si por leves causas los derrocaron; pero cuando envenenados en una red de medidas arbitrarias, ven sus intereses mas caros olvidados, tienen el derecho de poner coto y remedio a las vejaciones que sobre ellos recaen.

Los habitantes de las provincias del Cibao, en el transcurso de 14 años, han dado pruebas de lo que pueden soportar un pueblo. Una serie de administraciones tiranas y rapaces, han caído sobre la república y la han despojado de cuanto puede formar la dicha de una nación, sin que ellos hayan pedido cuenta.

Las constituciones de los años 44 y 55 no han sido mas que los báculos del despotismo y de la rapina. En la primera el art. 210 y en la segunda el 22 inciso del art. 35 han sido el origen del luto y llanto de innumerables familias.

Los gobiernos han violado la libertad individual, poniendo presos y juzgando arbitrariamente a los ciudadanos.

Se han apoderado de la libertad de la nación privando facultades omnímodas, y para obtenerlas, han imaginado conspiraciones.

Han puesto el terror en el pueblo, y han disuelto la representación nacional con manejos insidiosos.

La presente administración ha hecho mas:

No contenta con hacer lo que las otras hicieron quitó al pueblo el fruto de su sudor. En plena tranquilidad pública, mientras el aumento del trabajo del pueblo, hacia rebosar las arcas nacionales de oro y plata, mientras disminuían los gastos públicos, no por disposiciones del gobierno, sino por circunstancias imprevistas le dejaban la bella actitud de emplear los sobrantes en cosas útiles, ella dió en emitir mas papel moneda.

Hizo mas, emitió papel, y no contenta con sostener por este medio, e indirectamente parte de la riqueza pública; sustrajo directamente, y en gran cantidad, el resto del haber del pueblo. Fue maliciosa, inventando las mas claras leyes de la economía política para alucinarlo; y como un enemigo, se aprovechó de las necesidades perentorias del comercio, para cubrir a la nación con una deuda pública de veinte millones mas de papel moneda.

El pueblo deplora:

La falta de buenos caminos.

La falta de una defensa organizada contra el imperio de Haití, al cual ha venido siempre con su patriotismo. Todo lo que hace la felicidad pública, lo ha olvidado el gobierno, y se ha convertido en un animal dañino, a quien toda la nación debe combatir.

Guiado por el sendero del despotismo, ha sumido a la nación en la ignorancia, privándola de escuelas y colegios; temeroso de la creciente riqueza de una provincia, la ha empobrecido, cuando debió emplear sus recursos en presentarla como modelo a las demás, a fin de que todas fuesen ricas.

Estas razones, unidas al derecho que les asiste, han determinado a los pueblos de la república a sacudir el

yugo del gobierno del señor Baez, al cual desconocen desde ahora, y se declaran gobernados (hasta que un congreso, elegido por voto directo, constituya nuevos poderes), por un gobierno provisional, con su asiento en la ciudad de Santiago de los Caballeros.

Santiago de los Caballeros 8 de julio de 1857, año 14 de la Patria y 1.º de la Libertad.

Sigue un considerable número de firmas.

El gobierno provisional establecido en Cibao para dirigir y sostener el movimiento, publicó al inaugurar su mando el decreto siguiente:

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD.

GOBIERNO PROVISIONAL DEL CIBAO.—Considerando: Que el entusiasmo producido en el pueblo por los grandes principios proclamados puede inducir a algunos mal aconsejados a cometer excesos con las personas que eran adictas o empleadas en la pasada administración del señor Baez;

Considerando: Que la revolución efectuada es esencialmente pacífica, y sus fines son el orden unido a la libertad, con seguridad por medio de la moderación y del buen gobierno;

Considerando: Que debe proclamarse y garantizarse la seguridad individual hasta en sus mas pequeños detalles, y que tal garantía debe ser acorde con las leyes reguladas mas justas;

DECRETO.

Artículo 1.º Se prohíbe bajo las penas que las leyes penales francesas imponen a los autores de delitos de desórdenes, toda manifestación hostil o injuriosa ejercitada o intentada contra los individuos partidarios de la administración del ex-presidente Baez.

Art. 2.º Las penas aplicadas serán tan graves como lo sea el acto ejecutado o intentado.

Siguen las firmas.

El Cotoy secundó el movimiento de su capital Cibao, y reunidas todas las autoridades publicaron el documento siguiente:

PRONUNCIAMIENTO DEL COTOY.

«En la villa y comuna del Cotoy hoy día nueve del mes de julio año de mil ochocientos cincuenta y siete, decimo cuarto de la Patria, siendo las doce del día.

Nos las autoridades civiles y militares, reunidos todas en el despacho de la comandancia de armas al efecto de levantar el presente por consentimiento mutuo de todos, adhiriéndonos al gobierno popular de nuestra provincia de Cibao. En esta virtud, declaramos no obedecer mas segun dejamos constado, y juramos solemnemente derrocar al gobierno del señor Baez; lo que hemos hecho para dar a conocer a este comuna, que desde luego nos pronunciaremos por los principios proclamados en nuestra gloriosa revolución, y esto lo hacemos públicamente y con toda la solemnidad posible.

En fé de lo cual, levantamos el presente proceso verbal, el mismo día, mes y año arriba expresado. Lectura dada en presencia de todos, dijeron ser conformes y firmaron los que suscriben, juntamente con los comandantes de armas y autoridades del Cotoy.—Valverde, J. Cofre, Hernandez.—I. Nemesio Riquelme secretario.—F. Lopez Geréz.—Antonio Hernandez.—Eduardo Adame.—Pedro Bonifacio.—Basilio Acevedo.—Florencio Vazquez.—Ignacio Romero.—S. Casado.—Ramon Sma.—Nazario Gonzalez.—Pantaleon Peguero.»

Después de este pronunciamiento el gobierno provisional del Cibao, dió al público esta otra proclama.

Allocución dirigida al pueblo después del pronunciamiento del Cotoy.—Dios, patria y libertad.—Gobierno provisional de los pueblos del Cibao.—Al pueblo.—Ciudadanos.—La Divina Providencia siempre justa está llevando al cabo la obra magna de la regeneración; los principios proclamados por esta población en la noche del 7 de los orientales, de libertad, igualdad y seguridad personal, han sido repetidos con entusiasmo, por los pueblos de Moca, la Vega, el Maucoris, el Cotoy, Jarabacoa y las Matas, que se han adherido con calor al movimiento popular.

El despotismo del ex-presidente Baez, está en sus últimos momentos; los pueblos hermanos del Cibao no podían menos que identificarse en acción, por el riesgo común y por el peligro inminente de nuestra libertad, que la administración Baez nos había robado; esta se os ha devuelto, ciudad de ella, y vedad constantemente en que los sagrados derechos que habeis recibido de la Divina Providencia, no sean de nuevo el juguete de obsecados despotas y viles usurpadores.

Conciudadanos: la obra está al concluirse; pronto recogeréis el fruto de vuestras fatigas y regresaréis a vuestros hogares llevando consigo la conciencia de haber cumplido con vuestros deberes; de haber dado una lección terrible a los despotas, que no olvidarán con facilidad; manteneos siempre alerta para defender vuestra libertad, vuestras propiedades, vuestros hijos, vuestras causas, y vuestro trabajo, cada vez que algun atollador o ambicioso tenga la osadía de invadirlos, hacerle entender que en el Cibao, no lo hará con impunidad y que recibirá pronto el premio de su aberración.

«Viva la libertad!

«Viva la igualdad!

«Viva el Cibao!

Santiago a 9 de julio de 1857, y 1.º de la libertad.»

El mismo gobierno provisional publicó el decreto que trasladamos a continuación:

«Dios, patria y libertad.—Gobierno provisional del Cibao.

El gobierno provisional de las provincias del Cibao, en virtud de las facultades que le han conferido los pueblos,

Considerando: Que uno de los principios fundamentales del manifiesto publicado el glorioso día 7 de julio, es uno de ellos, el desconocer todos los actos institucionales y arbitrarios de la derrocada administración del señor Baez;

Considerando: Que varios dominicanos que han hecho servicios distinguidos a su patria, y gimen en el destierro en países extranjeros habiendo sido arrojados por la sola voluntad tiránica del ex-presidente Baez, sin haberlos sometido antes a juicio, sin haberles concedido el sagrado derecho de la defensa, y violando el poder ejecutivo, la Constitución y las leyes del país;

Considerando: Que los hijos verdaderos de esta patria no pueden desconocer en ningún época los eminentes servicios públicos que tanto distinguen al benemérito general libertador don Pedro Santana,

Ha venido en decretar y decretar:

Artículo 1.º Quedan abiertos los puertos de Monte Cristi, Puerto Plata y Matanzas al benemérito general libertador Pedro Santana y demás dominicanos proscripios de su país por el ex-presidente Baez por opiniones políticas.

Art. 2.º Los que quieran regresar a su país tendrán libre acceso a cualquier de los puertos indicados por el artículo anterior; los comandantes de armas y demás autoridades locales, les darán libre paso, lo go que alguno de ellos se presente a los puntos de sus respectivos mandos.

Dado en el palacio nacional hoy día 11 del mes de julio de 1857 y 14 de la patria y 1.º de la libertad.

Siguen las firmas.

Por su parte el gobierno de la república se explica en los términos que se pueden ver en los documentos que siguen:

«Considerando: que ha estallado una facción a mano armada y que el gobierno está en la obligación de reprimirla.

Decreto.—Artículo único.—Todos los dominicanos indistintamente están llamados a las armas para prestar al país los servicios compatibles con su edad y posición, bajo la pena de ser considerados como facciosos y tratados como tales.

Dado en el palacio nacional de Santo Domingo a los 18 dias del mes de julio de 1857 y 14 de la patria.—Buenaventura Baez.—Refrendado.—El ministro de Guerra y Marina, J. E. Aybar.

Buenaventura Baez, presidente de la república.

Conciudadanos.—La falacia de los ambiciosos ha seducido vuestros sencillos ánimos llevándoos al creído de revelaros contra el gobierno legítimamente constituido, hollando la Constitución política del Estado y ensayando la guerra civil en vuestra patria.

Yo he puesto en acción y seguiré poniendo inmensos recursos para pacificar la república; pero mecorra sienta de veras el uso de los medios de fuerza de que me he manifestado siempre enemigo, en las dos veces que el sufragio libre de los pueblos me han llamado a regir sus destinos.

Desearo evitar los desastres que caerán sobre los disidentes y en armonía con mis principios de moderación, hago un llamamiento a la razón de los alucinados y ofrezco, bajo palabra de honor, la clemencia del gobierno a todos aquellos que desistiendo de las filas de los facciosos hagan su acto de sumisión y se rijan al gobierno.

«Dominicanos! Mirad por vuestro porvenir! nosotros todos no podemos tener mas que un enemigo que es el de la patria, de la libertad y de las instituciones.

«Viva la religión!

«Viva la Constitución!

«Viva la independencia nacional!

Dado en el palacio nacional de Santo Domingo a los 15 dias del mes de junio de 1857 y 14 de la patria.—Buenaventura Baez.

«Dominicanos! Las tropas leales siguen su marcha victoriosa sobre la línea del Este. Los facciosos a la vista del ejército expedicionario abandonaron el punto de San José de los llanos donde se hallaban acampados y nuestras fuerzas han entrado en él con el arma al brazo ayer como a las diez de la mañana.

Entretanto el ejército de Higüey, acometido por el Sébo en la tarde del 19, sostuvo un combate de hora y media y derrotó al enemigo, causando estragos indecibles entre ellos la muerte del coronel Blas Maldonado, varios oficiales y muchos soldados.

El general Morced Mercedino, representante del gobierno en aquella Comuna, no ha podido ser mas esto en los detalles, a causa de que daba el parte sobreal mismo, lugar de la acción apenas terminada, y antes de haber explorado el campo para juzgar de toda la importancia del triunfo.

Ya veis, dominicanos que la Divina Providencia, protectora de las causas justas, dirige nuestras operaciones. Ella desengañará a los incautos, a quienes ambiciosos corrompidos han hecho temer que se atenta contra la libertad y la religión del Estado, que esta administración mas que otra alguna ha sabido respetar. Nunca el esplendor del delito católico, ni la dignidad del sacerdocio, ni los derechos del hombre habían tenido, como ahora, en nuestra patria tan sólidas garantías.

«Dominicanos! estoy satisfecho de vuestro patriotismo, así como de la sublime abnegación del ejército nacional, fiel apoyo de las instituciones patrias, que no cesa de dar pruebas de su celo y su devoción.

El gobierno cuenta, además de grandes recursos, con su energía y con la santidad de su causa. La verdad quedará probada espléndidamente, y la sociedad encontrará su equilibrio.

«Viva la religión!

«Viva la república dominicana!

«Vivan los bravos defensores de la libertad! Palacio nacional de Santo Domingo y julio 21 de 1857 y 14 de la patria.—Buenaventura Baez.»

Acorda del estado de la insurrección no encontramos mas en el periódico que tenemos a la vista que este parte dirigido al ministro de la Guerra de la república por uno de los jefes encargados de sofocar el movimiento.

«Señor ministro.—Esta mañana nos hemos encontrado con los facciosos en la Sabana de Mojerra, donde se hallaban acampados. Después de haber dispersado sus guardias entrados en combate, ocasionándole muertos y heridos que no podemos actualmente detallar. Una carga vigorosa dada por la caballería completó el triunfo, y la facción huyó desordenadamente, dejando en nuestro poder su artillería y algunos prisioneros.

Poco importa que hombres sin conciencia, dejando embucar por falsas relaciones, tomen una actitud hostil hasta turbar la tranquilidad pública, cuando hay veteranos y ciudadanos que no conocen otro deber que el de sacrificarlo todo por defender el orden y la libertad de que es emblema el gobierno legítimo a quien sirven.

Las tropas a nuestro mando arden en entusiasmo y deseos de distinguirse, y carguen con la execración de las generaciones los que hoy les proporcionan estos laureles cívicos que brotan solamente en campos de traición y de crimen!

Entre tanto, votamos sobre las otras poblaciones para reducir a la obediencia.—Mojarra 18 de julio de 1857.—Firmado.—José M. Cabral.—Francisco del R. Sanchez.»

El Leon Español publica los despachos siguientes: «SAN PETERSBURGO 25 de agosto.—El gobierno se propone aumentar el año próximo, con el auxilio de las superiores mas, el personal de la flota de Siberia.»

«LONDRA 25.—Sanidad ha llegado a esta ciudad, donde ha sido recibido por la población con el mayor entusiasmo.

Ha visitado la única iglesia griega que existe en este puerto.

«LONDRA 26.—El ejército inglés de la India se halla diezmado por las enfermedades del país.

Los insurgentes de Ouda ascienden al número de 30,000, y han conseguido establecer comunicaciones con Delhi, que está defendida por 24,000 soldados.

Han sido nombrados tres nuevos pares: lord Grosvenor, sir Hall y sir Francis Baring.

En la cámara de los comunes se ha declarado por Mr. Labouchere que debería llamarse al servicio activo a la legión alemana del Cabo, con el objeto de relevar a las tropas inglesas que han partido para la India.

El Globe anuncia que el parlamento se prorogará el 28.

En Mansion House ha tenido lugar una reunión presidida por el lord corregidor, en la que se acordó de abrir una suscripción en favor de las familias de los ingleses que han sido víctimas de la ferocidad de los insurgentes.

Dícese que saldrán para las aguas de Túnez un buque de guerra inglés y otro francés.»

«PARIS 25.—El Monitor ha publicado un decreto promulgando el tratado de comercio y de navegación celebrado entre Francia y Prusia.

Se espera que pronto reanudarán las relaciones diplomáticas interrumpidas entre la Puerta y las cuatro potencias unionistas.

El Spectateur es el nuevo título adoptado por L'Asamblée Nationale.»

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Es tal la escasez de aguas dulces en Santander, que según dice el Boletín de Comercio de dicha capital, apenas hay las suficientes para beber. Creemos, por lo tanto, que no estaría de mas el hacer algunas diligencias para procurar el surtido. La fuerte tempestad de agua, viento y truenos que sufrimos en la tarde del viernes último, dice desde dicho punto, causó una sensible desgracia en un punto del camino real, distante como legua y media de la capital. Una chispa eléctrica mató instantáneamente a un muchacho de quince años que conducía un caballo de la brida. Por uno de esos fenómenos raros e imprevisibles de la electricidad, el caballo salió ileso, al paso que una mujer, que se encontraba a distancia muy respetable del sitio de la catástrofe, sufrió una violenta sacudida que la echó por tierra, y de cuyas resultas quedó paralizada de medio cuerpo. El infortunado muchacho quedó con las bridas en la mano y la ropa destrozada; la gorrá fue hallada a unos treinta pasos de distancia.

—En las afueras de la villa de Figueras han sido aprehendidos por unos carabineros tres

que le manda, incluso su hija, (aunque hay quien lea la contraria), incluso los ayudantes, las músicas, porque tiene el regimiento, una sorda y otra chilla, incluso los caballos que cubren con rotas gualdrapas sus descompuestas armaduras, é incluso también un capitán que es peor que los mismísimos caballos.

La amistad de Tran-tran al teniente don Luis da lugar a que el primero despliegue todo su genio y emprenda y lleve a feliz término acciones las más meritorias. A costa de unas cuantas horas de arresto y de un amago de 50 palos engaña y desbanca al feo capitán que pretende llevarse la hija del general; prepara y dispone este campo de modo que pueda asallar a su amigo el teniente, quien tiene la dicha de penetrar en el y apoderarse de la presa, la cual se deja cojer de muy buena voluntad, contando también con la de su padre el general que cede gustoso la hija al bravo teniente; y por último, hallándose amenazada la ciudad por los enemigos, convoca las tropas con el redoble de su tambor, hace que acuda una compañía a un punto estratégico de cuya defensa depende el éxito de la batalla, y es causa de que se gane esta y de que todos, desde el general hasta los caballos, desde el feo capitán que, lleno de valor, deja de asistir a la batalla y se queda solo para defender el cuartel, hasta la sargenta y las modistas, vuelvan y recorran la ciudad llenos de entusiasmo y alegría.

Y no paran aquí las aventuras del pobre Tran-tran, sino que la P providencia le regala un tropezón contra un retrato, y por él reconoce a la hija del general por su hermana y hay una de besos que hacen llorar a las bambalinas. El general ve a su hijo, sabe que lo es, pero sin duda la rigidez de la disciplina militar le permite encorbarse para manifestarlo, y el hijo del regimiento se queda tan Tran-tran como lo estaba siendo.

Pero ahora bien, y hé aquí la negra ingratitud que tanto llama la atención del público que presencia esta escena, y que hace que al tener que abandonar la, la dejen todos con el mayor desconsuelo y poseídos del mas hondo sentimiento: ¿Qué ha ganado Tran-tran? ¿Qué premio se le concede a ese pobre muchacho? El, a quien se le debe la alegría de las modistas, los humos del sargento y los encantos de su Robustiana sargenta, la boda de su amigo el teniente, el brillante éxito de la batalla, la gloria del general y la felicidad de su hijo; ¿qué fortuna es la que encuentra en medio de los pesares porque se arrastra su miseria y tamboril existencia? ¿Qué se hace de esa infeliz criatura, que de Tran-tran a veces, tiene ya familia y es hijo de un general, y tiene por hermana a una generalita que se va a casar con un teniente que Dios mediante y el amor de su esposa llegará a capitán? ¡Ah! esto es horrible; el desdichado sigue siendo Tran-tran y no hay para él ni un ascenso, ni una cruz, no hay nada; ni aun siquiera se le convida a la boda de su hermana; solo se le hace un ofrecimiento de la casa, y eso para que vaya de vez en cuando.

Este acto de ingratitud es inaudito y raya en lo escandaloso. Los ánimos salen todos llenos de indignación y reboan en todos los corazones la amargura al tener que dejar en tan mala situación al desdichado Hijo del regimiento. La memoria del pobre Tran-tran persigue después a los espectadores todos hasta lo mas

recóndito de las casas como una negra vision de desdichas.

¡Pobre Hijo del regimiento! ¿Qué padres han tenido que le han engendrado en tanta desgracia? ¡Ah! ¿Quién habrá que a la vista de tu desamparo quiera ser tambor? Nuestros lectores habrán padecido extraordinariamente con este relato; pero mas hemos tenido que sufrir todavía nosotros, y todos los que, como nosotros, han presenciado las desdichas del infeliz Tran-tran.

—Las edades del hombre.—Guatro son las edades en que comunmente suele dividirse la vida del hombre.

La primera, ó la infancia, que es la edad del candor y la inocencia.

La segunda, ó la juventud, que es la edad de los sentidos, de las pasiones, de la imaginación, de la ilusión y del entusiasmo.

La tercera, ó la virilidad, que es la edad de la duda, de la razón del antedimiento y de la ambición.

Y la cuarta, ó la vejez, que es la edad de los recuerdos, del descanso y de la indiferencia.

De todo lo cual se deduce que la infancia es la edad en que no se ve; la juventud la edad en que todo se ve de color de rosa; la virilidad, la edad en que no se ve mucho; y la vejez, la edad en que todo se mira por el lado feo.

Cada edad cuenta con sus resortes para conmovir; en la primera las golosinas y los juguetes; en la segunda, los amores y los placeres; en la tercera, los destinos y los honores, y en la cuarta, las atenciones, los halagos, los montones de oro y la religión.

Pero de todas las divisiones que de la vida del hombre se han hecho hasta el día, la mas oportuna nos parece la siguiente:

Primera edad, aquella en que el hombre se echa el pelo hacia atrás.

Segunda, aquella en que se lo echa hacia adelante.

—Epigramas.—De nuestro colega

El Estado trasladamos los siguientes:

En la iglesia un desalmado robó un Cristo, y lo guardaba, a tiempo que arrojado, en voz muy alta rezaba.

Gran compuncion se veia en su triste Coram vobis, y con fervor repetia: Crucifuit fuit pro nobis.

—Robaron a un diputado junto a la plaza del Rey, y al otro día el robado presentó, por el firmado, este proyecto de ley:

«Desde la fecha presente sepan que está prohibido robar descaradamente a los que son ó hayan sido diputados.—Lucas Puente.»

—Ayería.—Anteayer por la mañana presenciábamos la que sufrió uno de los carros de mudanzas. Una vez cargado ya y cuando iba a dar vuelta para salir contra la dirección en que había entrado en la calle, volcó rompiéndosele el eje y la lanza con grande estrépito. También la calle de San Miguel, don-

de sucedió el percance, va siendo amena en acontecimientos.

—Escándalo mayúsculo.—De tal puede calificarse el que presenciaron anoche a la salida del teatro.

Llegaba una familia a la calle Mayor, y como fuesen dos ó tres señoras delante, como es costumbre, de otro caballero y señora que iban del brazo, unos hombres cargados de vino trataron de fallarlas al respeto propiamente con ellas de un modo soez.

Las señoras empezaron a dar gritos, y bien pronto unos cuantos serenos y personas que por allí pasaban se apoderaron de aquellos hombres conduciéndolos a la autoridad que acudió al sitio del alboroto al gobierno civil.

Sentimos una repugnancia instintiva cada vez que tenemos que tomar la pluma para dar cuenta de acontecimientos como este que tanto perjudican a las buenas costumbres, y que tan doloroso contraste forman con la civilización y cultura de nuestra corte.

—Defunción.—Tenemos el sentimiento de anunciar la prematura muerte de la señorita doña María del Carmen Travesedo y Canet, hija del conocido profesor de matemáticas de la Universidad Central.

Han causado su muerte unas calenturas tifoideas.

—Derribo.—Se va a empezar a derribar la casa num. 9 de la Carrera de San Gerónimo.

Parece que está comprendida entre las que se han de derribar para el ensanche de la Puerta del Sol.

—Letrilla.—De «Las Cortes» tomamos la siguiente:

«Si viniendo uno del Prado, del Iris junto a la puerta, queda con la boca abierta sin determinarse entrar;

Creo que no tiene lo que le detiene nada de particular.

Si la madre de mi novia á decirme se propasa ¿usted por qué no se casa cuanto antes con la Pilar?

Creo que no tiene lo que le detiene nada de particular.

Si al revolver de una esquina con un acreedor me encaro, y á pesar de mi desearo no le acierto á contestar;

Creo que no tiene lo que le detiene nada de particular.

Si en ser ministro se aferra el que escucha por do quiera una vez que vitupera su modo de gobernar;

Creo que no tiene lo que le detiene nada de particular.

Y si por fin me contrasta suspender esta letrilla

por una cosa sencilla que sabe adivinar;

Creo que no tiene lo que me detiene nada de particular.

M. Torijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Degollación de San Juan Bautista.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de Santo Tomás, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la Concepción y Correa, predicando por la mañana D. Juan Barbero y por la tarde D. Gregorio Montes; se hará procesion con el Santísimo Sacramento. También continúa la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Andrés, y predicará por la tarde D. Juan García Rodríguez. —Dará principio la novena del Purísimo Corazón de María en la iglesia de San Cayetano, habiendo á las cinco y media de la tarde este rosario, sermón que predicará D. Pedro Quilez, novena, gozos, Santo Dios y reserva. —En los templos citados otros sábados se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María. Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza de la Degollación de San Juan Bautista, con rito doble mayor y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Sabina, virgen y mártir.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

EPocas. REAUMUR. CENTIGR. BAROMETRO. VIENTOS.

7 de la m. 11 s. 0. 17.12 s. 0. 26 p. 41.41. NE.

2 de la t. 22 3/4 s. 0. 30 s. 0. 26 p. 4. E.

6 de la t. 20 s. 0. 25 s. 0. 26 p. 4. E.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 231 del año y el 68 del estío.

SOL. Salíó á las 5 h. y 23 m.—Se pone á las 6 h. y 39 m.

El día dura 13 h. y 18 m.—La noche 10 h. y 42 m.

LUNA. 9 de su edad.—Aparece á las 2 y 18 m. de la t.—Pasa por el meridiano á las 6 h. y 39 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 53 m.—Se oculta á las 10 h. y 56 m. de la n.

La ecuación del tiempo es 1 m. 36 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea, al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 1 m. y 36 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,30 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro no preferente con interés, 52,50.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 26,35 d.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Amortizable de primera, 12,90.

Amortizable de segunda, 6,50.

Deuda del personal, 10,55 d.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

INTERESANTE PARA TODOS.

El uso cada día mas general de las especialidades en farmacia, remedios tan eficaces como pronto en sus buenos efectos, ha determinado á los señores fabricantes especialistas, tanto en París como en Londres, á fin de evitar una falsificación perjudicial y peligrosa para la salud, á tener para toda España un solo representante, confiándole en Madrid, calle de las Huertas, num. 14, un depósito general de sus productos, en la inteligencia de tener siempre surtidas de remedios nuevamente preparados todas las boticas de la Península.

Esperando de la ilustracion proverbial de este público una aprobacion justa de la determinacion filantrópica de los señores especialistas, haremos á continuacion una reseña de sus principales productos y de las boticas en donde se encontrarán:

Rob-Laffecteur. Papeles epispásticos y vexicatorios. Cápsulas de Raquin. Jarabe de digital. Pastillas Gélis et Conté. Pasta de Regnault, de Nafé, George y de Mou-de-Veau. Odonina y elixir odontológico. Jarabe de Flon. Jarabes depurativos. Píldoras al yoduro de hierro. Inyecciones de las mas acreditadas. Dichos productos se encontrarán: En Madrid: Sres. Borrell hermanos, calle Mayor, num. 17.—D. Carlos Ulzurum, Barrio Nuevo, num. 11.—Somolinos, calle de las Infantas.—Saez de Montoya, calle del Principe, num. 18.—Valencia: Sres. Creus, Capafont, Domingo.—Málaga: D. Pablo Prolongo.—Cádiz: D. José Mateo.—Sevilla: D. Sebastian Prieto, y en las principales droguerías y boticas del reino.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONTIENE este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Principe 11; vinda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

A don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia botas, calle de Cádiz, num. 10, antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebrauras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, num. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han espendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaliza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCELENTE libro, moral en su doctrina y adornado con los mejores grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instruccion primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Herralde, calle del Arenal, num. 11, y Marés, Hortaliza, número 31.—Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al finísimo precio de 8 rs. en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Cármen; Bailly Baillière, calle del Principe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 31, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, num. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de á 4 cuartos en carta á vor del administ. dor de El Estado.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, num. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

ESCENAS CONTEMPORANEAS.—EL CUADERNO

cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes:

Isabel la Católica.

Telegrafos.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 26 DE AGOSTO.

1776 fanegas de trigo.
1042 arrobas de harina de id.
1800 libras de pan cocido.
6841 arrobas de carbon.
95 vacas, que componen 36224 libras de peso.
605 carneros, que hacen 13631 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 27.

| | Rs. vn. | Cuartos | libra. |
|----------------------------|-----------|---------|--------|
| Carne de vaca. | 44 á 48 | 18 á 20 | |
| Id. de carnero. | 44 á 48 | 18 á 20 | |
| Id. de ternera. | 65 á 70 | 25 á 31 | |
| Id. de cordero. | 120 á 130 | 44 á 48 | |
| Tocino añejo. | 100 á 110 | 42 á 45 | |
| Jamon con hueso. | 68 á 70 | 24 á 26 | |
| Aciete. | 34 á 38 | 10 á 14 | |
| Vino. | 30 á 40 | 12 á 14 | |
| Pan de dos libras. | 34 á 38 | 10 á 14 | |
| Garbanzos. | 38 á 40 | 12 á 14 | |
| Judías. | 38 á 40 | 12 á 14 | |
| Arroz. | 38 á 40 | 12 á 14 | |

TEATROS.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 30 de agosto de 1857, se verificará (si el tiempo no lo impide) la 13.ª media corrida de toros.—Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.

Se lidiarán seis toros de las ganaderías y con las divisas siguientes: tres de la del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca; tres de D. José Maldonado, de Ciudad-Real, con blanca y rosa.

LIDIADORES.

PICADORES.—Manuel Martín (Castañita) y Antonio Arce, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse todos cinco, pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona Guillen (Cuchares) y Cayetano Sanz, á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

SORBESALIENTE DE ESPADAS.—Angel Lopez Regale, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan.

El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida á la una. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se espondrán á 4 rs. en la administración, citanag, las caballerizas, desde las doce y media en adelante.

Se advierte al público que no se echará toro de gracia, y que se usarán banderillas de fuego, en lugar de perros de presa, para los toros que no entren a varas.

El despacho de billetes de la Puerta del Sol estará abierto hoy sábado desde las diez de la mañana hasta el anochecer; y el domingo hasta las tres y media de la tarde, porque después se traslada la venta á los despachos de la plaza de toros. Se advierte que una vez tomados los billetes no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función.

La corrida empezará á las cinco en punto. La música de los Guardias de Madrid amenizará la función tocando piezas escogidas antes de principiar la corrida y en los intermedios.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 14, cuarto 3.º, se alquila una hermosa sala, gabinete y alcoba, perfectamente amueblados, con asistencia ó sin ella. También se ceden otras habitaciones con vistas á la calle de Barcelona.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Cármen, num. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francis Gregorio. (10)

DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

POR

D. Pedro Lopez Clarós y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, segun la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 25 de noviembre de 1856, expresándose también las practicas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinológico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está á cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, num. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.